

Hoy por la mañana, después de una misa en la catedral, una romería interminable acompañará el funeral

En la ciudad de Antofagasta las campanas doblan por Andrés Sabella

Todas las instituciones de Antofagasta acompañarán los restos del poeta; de Chile y el extranjero se suceden las condolencias y el día de hoy se convertirá en algo histórico para el Norte Grande.

LA ÉPOCA, Iquique y Antofagasta

En la Catedral de Antofagasta, hoy a las 10 de la mañana, se inicia la misa fúnebre que despedirá al poeta Andrés Sabella, que murió de un ataque al corazón en la madrugada del sábado.

Como el escritor murió en Iquique, donde estaba invitado dando charlas y conferencias, sus restos fueron velados durante todo el sábado en la catedral de la ciudad. Monseñor Ulises Aliaga realizó un rosario dominical y sobre la urna se depositó una corona con la luz y el martillo, del Consejo Regional del Partido Comunista, y otra corona del Colegio de Periodistas.

Fanny Polanco, candidata a senadora del PC por la zona, dice que "los proyectos y proyectos entiendo que Sabella murió, pero vivió más plenamente".

Los compañeros de colegio

Por la tarde de ayer domingo, a las 14.30, llegaron al aeropuerto Cerro Moreno de Antofagasta, los restos de un poeta admirado en todo Chile, pero querido fervorosamente en Antofagasta.

El cariño que esa ciudad siente por el poeta tiene bases muy concretas. No es sólo que Sabella haya vivido sus 76 años en la ciudad, sino que era un hombre cuya casa tenía las puertas abiertas para todo el mundo.

Es el caso que a su residencia de calle Urbe 666 iban los escritores, los alumnos y profesores de Antofagasta, y las fuerzas vivas de la ciudad —el Cuerpo



Andrés Sabella en su casa de calle Urbe 666, un lugar de puertas abiertas.

de Bomberos, la Hermandad de la Cruz—, pero también las puertas estaban abiertas de par en par para los más desamparados.

El escritor jugó con los jóvenes en el Colegio San Luis de la ciudad, era un viejo amigo de todos los compañeros, pero los vagabundos y borrachos de Antofagasta, siempre llegaban a golpear y pedir una ayuda o una conversación. Sabella los recibía y los brindaba su tiempo. Por eso, muchos de estos hombres marginales recuerdan la noche: "Fue un compañero de colegio", dicen.

El último día de vida, donde que se supo la noticia de su muerte, se ha pasado de tomar. Su mujer Emilia González, algo más ocupada, no se pudo ir a ver los restos. Han recibido llamadas de todo Chile y nombres del extranjero dando una palabra de aliento.

Los trabajadores de Calama, ya por la tarde del sábado, le rindieron un sentido homenaje; en un centro cultural de Huacabambilla (Huacabambilla) hizo lo propio y no hay

institución de la zona que no haya volado lo mejor de sus talentos para rendirle tributo a Sabella.

El obispo de Antofagasta Carlos Oviedo, que era su amigo, está en Iquique y ahí recibirá las dos últimas composiciones del Sabella a través de uno de los sobrinos del poeta que está en Iquique. Se trata de *La oración por la misa* y *El canto por la misa de la Iglesia*.

Con sabor a multitud

Todas las radios de la ciudad han cambiado su programación habitual y se le está haciendo homenaje, se recuerda su vida, se leen sus poemas y se escuchan testimonios de las personas que lo conocieron más de cerca.

A Andrés Sabella, en verdad, lo conocían todos.

Como era hombre generoso, a nadie le negaba un escrito, un discurso, un libro o unas modestas notas. Llegaban de los liceos, de instituciones culturales, clubes deportivos e incluso los vendedores ambulantes le solici-

taban al autor de Norte Grande, algunas ideas sobre un papel para escribir y recibir tales sus producciones.

Por sus deseos de la misa de hoy en la catedral, se espera una romería multitudinaria y en la noche, a las 11.00 en el Cementerio General, se convertirá en un rosario de homenajes y discursos. Su familia no quiso poner trabas y dejó libertad para que cada persona o institución le rindiera una última despedida.

Porque los cofrades, los 34 hombres de la Hermandad de la Cruz que realizarán una tradicional ceremonia alrededor del féretro, con posiciones marcadas y voces de mando, estará el PC; el Cuerpo de Bomberos hará sonar sus sirenas porque tiene que agradecerle su libro que fue creación del poeta; repartirán las campanas de las iglesias de Antofagasta, almorzará con discursos la Comisión Chilena de Derechos Humanos y también sus colegas de la Sociedad de Escritores de Chile.

El comunista que iba a misa todos los domingos

Andrés Sabella, un comunista de antigua data, iba a misa todos los domingos y toda su organización era una especie de pequeños diáconos, pastores, figuras eclesiológicas y devotas de oraciones. Pero a los pies de un como también tenía otra peculiaridad: eran diáconos de diáconos, sumos y excomulgados, que Andrés Sabella de tanto en tanto iba.

En la misa de los domingos tenía un momento que para él era especialmente significativo. Cuando el sacerdote invitaba a

Para él era incompatible, según decía, "la comunión de los santos que era la plenitud del reino de todos los hombres con la madre tierra". Por comunista y también un cristiano fervoroso que nunca olvidó la oración.

El reencuentro con su padre

En sus últimos años de vida le preocupaba el reencuentro con su padre Andrés Sabella, un joven que nació en Iquique y que llegó a convertirse de siglo a Chile. Para su padre, el marino

rey religioso, fue compañero del Norte Grande. Una de las cosas que le dejó fue, justamente, un cuadro de Jerusalén para

"que nunca olviden que yo estoy en esa Tierra Santa", le dijo.

Al igual que el escritor, murió de un ataque al corazón.



En la ciudad de Antofagasta las campanas doblan por Andrés Sabella [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la ciudad de Antofagasta las campanas doblan por Andrés Sabella [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile